

FÁBRICA SOCIAL GENERALIZADA Y GENERAL INTELLECT

Constantino Gutiérrez Barbarrusa

gutierrez.constantino@gmail.com

Constantino Gutiérrez Barbarrusa (Cádiz, 1957). Licenciado en Derecho (UAH). Ha sido Técnico de Administración General y Técnico de Organización, en la Administración Local. Vive en Extremadura desde 1990, actualmente es Asesor Jurídico en la Empresa Pública CESEX, SAU (Grupo Gpex) y cursa estudios de la licenciatura de Ciencias Políticas y Sociología.

Resumen

Sociedad salarial, fordismo y Estado de Bienestar han sido conceptos utilizados por la sociología de las relaciones industriales para la descripción de los "treinta gloriosos" (1945-1975) de la economía capitalista basados en la teoría de la regulación keynesiana. Da la impresión de que nos encontramos en el entreacto de alguna pieza mayor, flexibilidad, toyotismo y neoliberalismo parecen que tratan de imponerse como nuevo paradigma de las relaciones de producción, de sus formas de producir y de configurar al Estado bajo un nuevo *laissez-faire* que excluya su actividad prestadora de servicios.

Al hilo de lo escrito por Arriola y Vasapollo y con soporte también en Hard y Negri, se realizan una serie de consideraciones sobre el camino y el adonde se dirige la sociedad postindustrial y se comenta la posibilidad de que nos encontremos en la fábrica social generalizada, donde tiempo de trabajo y de ocio son indisociables. Una fábrica social generalizada que tiene por fuerza de trabajo el "General Intellect" descrito por Marx en los *Grundrisse*.

Palabras clave

Sociedad salarial, Estado de Bienestar, fordismo, economía capitalista, postindustrial

Abstract

Wage society, Fordism and welfare state concepts have been used by the sociology of industrial relations for the description of the "Thirty Glorious Years" (1945-1975) of the capitalist economy based on Keynesian theory of regulation. It seems that we are at the intermission of a major piece, flexibility, Toyotism and neoliberalism as seeking to

impose new paradigm of relations of production, their ways of producing and shaping the state under a new laissez-faire which excludes its activities as service provider.

In line with what was written by Arriola and Vasapollo and support on Hard and Negri is conducting a series of considerations on the road and where society is run where post-industrial and discussed the possibility that we are in widespread social fabric, working time and leisure are inseparable. A widespread **social** factory workforce is the "General Intellect" described by Marx in the Grundrisse.

Keywords

Wage society, welfare state, Fordism, capitalist economy, post-industrial

Travistiéndose de flexibilidad just-in-time, la posmodernidad estaba preparando su asalto definitivo, al mundo del trabajo. ¿Lo consiguió?

Como dicen Arriola y Vasapollo en todas las actividades de la fábrica social generalizada⁷⁰, se produce la generación del valor, esencia del capitalismo postmoderno, basado en el capital de la información que “domina no solamente el tiempo del trabajo, sino el tiempo del vivir social en su integridad”.

¿En que fase nos encontramos? En una fase de transición⁷¹...

“...del obrero masa al “obrero social”, de la centralidad de la fábrica a la fábrica social generalizada, de los monos azules a los cuellos blancos, del trabajo manual a los trabajadores del conocimiento y de la inteligencia, de la era fordista a la así llamada postfordista, de la globalización a la competencia global”.

Luego, nos hallamos en la no-fase del momento de la mutación sistémica del orden productivo, de deconstrucción-reconstrucción de identidades subjetivas, “del obrero fordista al obrero flexible”, del Pueblo a la multitud, según Hardt y Negri, y de la fábrica y su disciplina a la fábrica social generalizada, a la factoría social disciplinada mediante el biopoder y la sociedad de control.

⁷⁰ Arriola, Vasapollo. “El conflicto capital-trabajo en las nuevas condiciones de acumulación mundial”. 2005-I. LAN HARREMANAK.

⁷¹ Véase voz: Obrero masa - Obrero social. Mario Domínguez Sánchez-Pinilla. Universidad Complutense de Madrid. La idea básica que define estos conceptos parte de la lectura que T. Negri hace de los Grundrisse de Marx.

Parafrasearíamos a Deleuze “acá ya no estás en la sociedad disciplinaria ahora estás en la sociedad de control”. Se llega a la sociedad de control y disciplinada también a través del ocio y del consumo, de la “fábrica de ilusiones” y “de fantasías”. Debe la postmodernidad manifestar su fascinación por el cine, rendirle tributo a la modelación de las conciencias de los sujetos, de la reproducción social de los sujetos, del sujeto trabajador universal, del fetiche, de la mascota, del coche y del panóptico control por video-telecámara. Otro no-lugar. Los autores pseudoprogresistas, se apropian del lema del “progreso” y niegan la herramienta que como forma de conciencia social recubre las superestructuras levantadas sobre el intercambio de las fuerzas productivas, sobre las relaciones sociales de producción y las reglas inmanentes de la economía. Otro no-lugar postmoderno más.

El no-lugar son también los grandes espacios, es todo el humus bioesférico, que dejó de ser espacio abierto y ahora pasa a convertirse en un lugar-no-lugar cerrado -Negri y Hardt dirán que “afuera no existe”- desde donde el sujeto es escudriñado con atención por el ojo protector de las obligaciones sistémicas del orden de producción, por el panóptico categórico, de su lugar no-lugar en las relaciones sociales en la cadena productiva social y totalizadora. El trabajador de transterrado a desterritorializado, incorpora valores de cambio y valores de uso, conjuntamente, que se retroalimentan. El trabajador industrial fordista desapareció, se nos dice, pero sabemos que en muchos lugares no existió jamás, que fue una entelequia, en tanto que en otros fue el único existente, e incluso en muchos sitios y aún hoy sigue siendo mayoría en ellos. Igual que hay muchos segmentos de población que trabajan en la agricultura, hay nómadas de la agricultura desterritorializados, pero también hay sujetos históricos presentes y universales en la actividad agraria. El sector servicios informacional, podría decir Castells, pero decimos nosotros no pondrá fin al trabajo, neguemos a Rifkin una vez más. El trabajo, las relaciones sociales de producción se perpetúan, explotadores y explotados, propietarios de medios de producción y propietarios de fuerza de trabajo, proletariado cibernético, externalizado, terciarizado, outsourcing, precariedad, eventualidad, contratos a tiempo parcial, por horas o por días o trabajador autónomo. No solo surge un nuevo trabajador, el del conocimiento y de la inteligencia. Surge un nuevo proletariado, el proletariado también es cibernético, es un ciberproletariado convertido ahora en capital humano para la fábrica social general, para esa factoría universal que produce bajo el paradigma del toyotismo, just in time, que significa no solo la conversión del sistema de organización de la producción, el abandono del modelo, postfordismo y la flexibilidad convertida en paradigma, mito y religión de la que Taiichi Ohno, previo encargo fue algo más que su elegido. Las religiones primitivas, los antiguos paradigmas, los antiguos mitos si no se abandonan deben competir con los nuevos como reflejo de la acumulación toyotista como flexible que es. Desde la asincronía, coexisten por lo tanto. Mientras, otros ven “natural” la vuelta al trabajo autónomo, acaso ¿no fue así durante miles de años? ¿Artesanal? Sería algo así como una vuelta “natural”, a un orden “natural” para el mundo del trabajo. Sabemos el lugar a ocupar por el “nuevo autónomo” en la nueva factoría social generalizada, el lugar que le corresponde dentro de las relaciones sociales de producción, como fuerza productiva

ocuparía un no-lugar, el nuevo trabajador autónomo desde sus relaciones sociales de producción es llevado por el camino de la flexibilidad toyotista, pero se le dice que el sujeto universal del valor trabajo siempre fue el trabajador autónomo. Se le proporciona flexibilidad para la autoexplotación y los límites llegarán al máximo. La tasa de plusvalor absoluta que se embolsa la empresa, ¿es esta una nueva forma sofisticada de explotación? Prolongaciones de jornada y horas extras sin contraprestación.

“También en los países del capitalismo avanzado permanece y convive cada vez más el trabajo asalariado con formas cada vez más sofisticadas y cada vez más incisivas de explotación”.

Y como siempre, desde este siempre ahora de la flexibilidad, se darán los insiders autónomos y los habrá outsiders.

La explotación se perfecciona, los mecanismos de control no solo cumplen su cometido, se criminaliza al que está en el éxodo forzoso del trabajo ¿asalariado? –“Oser l'exode”, ¿no dijo Gorz alegremente?- mecanismos de control represivos se imponen sobre el parado primero y el excluido después, ya no es mero control difuso, ni la microfísica⁷²

72 En *Vigilar y Castigar* (1975, 23 y 24) Foucault expone en que consiste la microfísica del poder, que tanto fascinó a sus contemporáneos y aún hoy lo sigue haciendo. Observa que “por lo que a la historia del cuerpo se refiere, los historiadores la han comenzado desde hace largo tiempo”, y de esta forma han sido descritas y estudiadas todas las materias y variables posibles en relación con él. Ahora bien dice, “el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político”, y desde este punto de vista las relaciones de poder lo tienen como objeto.

No solo se da esta presión que se ejerce sobre el cuerpo desde el poder político, sino que existe además una utilización económica del cuerpo que va unida a aquellas relaciones de poder, aunque si bien “el cuerpo sólo se convierte en fuerza útil cuando es a la vez cuerpo productivo y cuerpo sometido”. Para ello es preciso que opere el sometimiento, el cual puede “a pesar de todo esto no ser violento; puede ser calculado, organizado, técnicamente reflexivo, puede ser sutil, sin hacer uso ni de las armas ni del terror, y sin embargo permanecer dentro del orden físico”.

de Foucault del poder, es el orden punitivo del Estado actuando como mecanismo rotundo de control, en una nueva vuelta a la sociedad disciplinaria, analógica, a los campos, fábricas, y talleres y a la concreción del espacio físico delimitado certeramente, (la familia, la escuela, el cuartel, la fábrica, el hospital, la cárcel, el asilo), y ahora la Oficina de Empleo y el Centro de Formación del reciclaje laboral, se vuelve, pues, al centro de trabajo histórico, es entonces un orden punitivo que nunca fue posmoderno, que no ha entrado en la posmodernidad, asincrónico. El orden punitivo del Estado declara al trabajador en paro, al parado sospechoso de infringir la normativa del orden social, de un orden social exacto y regulado, con los tiempos y plazos determinados.

Los intereses se deslizan, se abandonan las periferias, se acude al territorio del centro, se abandonan las periferias inexistentes, los territorios ahora son intercambiables y el mismo lugar se repite una y otra vez, los intereses que le siguen de los nuevos grupos también son intercambiables, y en los lugares centrales se metamorfosean en una clase media ucrónica, adiós al proletariado dirá Gorz⁷³. La explotación capitalista hace tiempo que se desterritorializó.

Se produce un desplazamiento de “una parte relevante de los intereses de la colectividad, de la clase, de los nuevos grupos de sujetos” hacia el territorio del centro. Nómadas. Esos grupos operan en una empresa difundida socialmente en el sistema territorial.

Es decir, Foucault expone que “puede existir un “saber” del cuerpo que no es exactamente la ciencia de su funcionamiento” y a esto lo denomina como “la tecnología política del cuerpo”. Es una tecnología “difusa, rara vez formulada en discursos continuos y sistemáticos; se compone a menudo de elementos y de fragmentos, y utiliza unas herramientas o unos procedimientos inconexos. A pesar de la coherencia de sus resultados, no suele ser sino una instrumentación multiforme. Además, no es posible localizarla ni en un tipo definido de institución, ni en un aparato estatal. Estos recurren a ella; utilizan, valorizan e imponen algunos de sus procedimientos. Pero ella misma en sus mecanismos y sus efectos se sitúa a un nivel muy distinto”.

En definitiva, “se trata en cierto modo de una microfísica del poder que los aparatos y las instituciones ponen en juego, pero cuyo campo de validez se sitúa en cierto modo entre esos grandes funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y sus fuerzas”.

⁷³ *Adiós al proletariado* escrito por Gorz en 1980.

El nuevo sujeto histórico del que todos anuncian su nacimiento, resulta no ser nuevo, sigue siendo el proletariado que solo cuenta con su fuerza de trabajo. “General intellect”, conocimiento general objetivizado, puesto a disposición de la factoría general universal, de sus dueños.

La factoría social cumple así una función como productora de subjetividades. Las instituciones sociales continúan produciendo subjetividades más intensamente, dicen Hardt y Negri, entonces esto se convierte en el rasgo esencial del postmodernismo, el constructivismo social produce todas las subjetividades de forma artificial.

Ahora las subjetividades se crean artificialmente. Se reconstruyen antiguas realidades subjetivas, también artificialmente y luego se vuelven a reconstruir en una nueva subjetividad, las instituciones sociales se convierten en laboratorios sociales, se reciclan las identidades, y las subjetividades.

Es la fábrica socialmente generalizada –y territorialmente difusa- generadoras de sujetos nuevos portadores del imperativo de la integración a la unidad como “cuerpo organizado”, “como totalidad de partes integrantes” y “como nuevos sujetos de clase”. Revestidos de una “nueva caracterización social” ya que provienen de una caracterización productiva cierta, concreta, determinada, provienen de la reconversión neoliberal, del modo de producción, de la producción social de “la centralidad de la empresa, del lucro, del mercado”.

Se integrarán en la clase media, -en la no-clase, podría decir Zizek, un fetiche real-, la clase obrera sublimada por obra de los laboratorios sociales, la clase media objetivizada desde la institución.

Su ubicación exacta, la encuentran Hardt y Negri en el “El No–Lugar de la Explotación”.

“...En el pensamiento de Marx, la relación entre el interior y el exterior del desarrollo capitalista está determinada completamente por el punto de vista del proletariado, tanto dentro como fuera del capital. Esta configuración espacial ha conducido a numerosas posturas políticas basadas en el sueño de afirmar el lugar del valor de uso, puro y separado del valor de cambio y las relaciones capitalistas”.

Para ellos, se produce una mutación toposistémica disruptiva...

“...en el mundo contemporáneo esta configuración espacial ha cambiado. Por un lado, las relaciones de explotación capitalista se están expandiendo a todas partes, no limitándose a la fábrica sino tendiendo a ocupar todo el terreno social”.

Esto también lo ven Arriola y Vasapollo, pero no como una mutación sino más bien como un cambio sistémico de la explotación...

“...en el anterior contexto la creación de valor (y consecuente extracción del plusvalor) no se basa en la explotación del obrero en la fábrica fordista, sino que viene extraído de cada actividad de la fábrica social generalizada”

Es decir, un cambio sistémico, un mero ajuste adaptativo provocado por los insumos absorbidos por los mecanismos de la explotación, que se manifiesta en que...

“...el obrero como instrumento, en la fábrica fordista, y el de todas las actividades en la fábrica social generalizada, se sigue produciendo por medio de la apropiación de plusvalía y plustrabajo”.

Pero que a la larga produce una mutación sistémica profunda en la estructura universal del valor trabajo, en las relaciones de producción, lo cual da lugar a que...

“...el ciclo postfordista de la fábrica social generalizada genera también, además de desocupación estructural, mil formas de trabajo atípico y flexible, catalogables entre el trabajo asalariado, dependiente y directo...”

Se niegan las relaciones sociales de producción, se niega la determinación de la fuerza de trabajo que se sustituye por actividad social abstracta y trabajo abstracto...

“Por otro lado, las relaciones sociales invisten completamente a las relaciones de producción, volviendo imposible toda externalidad entre producción social y producción económica”.

La dialéctica se desubica, se busca su no lugar...

...La dialéctica entre fuerzas productivas y el sistema de dominación ya no tiene un lugar determinado...

La fuerza de trabajo y la explotación resultan inalcanzables, ilocalizables, dispersas...

Las cualidades reales de la fuerza de trabajo (diferencia, medida y determinación) ya no pueden ser alcanzadas, y similarmente, la explotación ya no puede ser localizada y cuantificada.

Inespecíficas, inconmensurables...

...En efecto, el objeto de la explotación y dominación tiende a dejar de ser las actividades productivas específicas, para pasar a ser la capacidad universal de producir, es decir, la actividad social abstracta y su poder comprensivo.

Una vez más, el no lugar...

...Este trabajo abstracto es una actividad sin lugar, y por ello muy poderosa.

Una vez más, General Intellect...

Es el equipo cooperativo de cerebros y manos, mentes y cuerpos; es tanto la no-pertenencia y la difusión social creativa del trabajo viviente; es el deseo y el esfuerzo de la multitud de trabajadores móviles y flexibles; y al mismo tiempo es energía intelectual y construcción comunicativa y lingüística de la multitud de trabajadores intelectuales y afectivos.”